



Colombi, Beatriz (Coord.)
Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina
Clacso
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
2021
556 páginas

PALABRAS CLAVE: DICCIONARIO – AMÉRICA LATINA –
LITERATURA – CULTURA – CRÍTICA LITERARIA

KEYWORDS: DICTIONARY – LATIN AMERICAN – LITERATURE –
CULTURE – LITERARY CRITICISM

Sobre el diccionario: “una cartografía actualizada” de la cultura y la literatura latinoamericanas

Monserrat Brizuela¹

La lectura de los repertorios del pasado, desde las huellas del presente —materiales, documentales, performativas— produce la revisión de un acervo, el *archivo latinoamericano*.

Beatriz Colombi

El *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*, coordinado por la prestigiosa ensayista, investigadora y crítica literaria Beatriz Colombi, reúne un interesante corpus de ensayos que se articula a partir de un

¹ Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ayudante de 1^a graduada en la asignatura Literatura y Cultura Latinoamericanas I. Miembro en formación del proyecto en ejecución, titulado “Archivos estéticos de la modernización urbana en América Latina (entresiglos XIX - XX)”, del grupo de investigación “Latinoamérica: literatura y sociedad”, dirigido por la Dra. Mónica Scarano y codirigido por Cristina B. Fernández. Mail de contacto: monserratbrizuela@hotmail.com

propósito compartido: dar cuerpo al latinoamericanismo (2021: 17)². El texto se abre con una “Introducción” en la que Colombi expone de manera ordenada y precisa los lineamientos generales de la edición. A continuación, en orden alfabético y siguiendo las particularidades del género, se suceden cuarenta y tres “términos claves” acompañados de sus respectivas definiciones, elaboradas por especialistas destacados en la materia. Enmarcado en los proyectos de investigación “Términos críticos y palabras clave en la literatura latinoamericana” y “Agendas, léxicos y conceptos en la crítica literaria latinoamericana” –ambos radicados en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires–, el volumen reúne conceptos fundamentales asociados a problemas, contextos y áreas geoculturales diversas que han sido postulados previamente por críticos, ensayistas y escritores latinoamericanos y que funcionan como herramientas imprescindibles para pensar la historia cultural de América Latina. El *Diccionario* se completa con los apartados finales “Bibliografía citada”, “Sobre los autores y autoras” e “Índice analítico de términos críticos”.

En la “Introducción”, Colombi esboza de un modo preciso e ilustrativo el contexto de producción del texto, el marco teórico en el que se fundamenta y los criterios e instrumentos empleados. La necesidad constante de reflexionar, de dar respuestas a las inquietudes y sobre todo de indagar en un universo que los interpela son algunas de las motivaciones que guiaron la concreción del proyecto, según la autora. Entre los diccionarios que funcionaron como modelos se encuentran el insólito *Diccionario de lugares comunes* (1911) de Gustave Flaubert, *Palabras clave* (1976) de Raymond Williams; el *Léxico de lingüística y semiología* (1978) de Nicolás Rosa y *Conceptos de sociología literaria* (1980) de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo. Otros textos que se han considerado son *Términos críticos de la sociología de la cultura* (2002), coordinado por Carlos Altamirano; *Conceitos de Literatura e Cultura* (2005) coordinado por Eurídice Figueiredo; el *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* (2009) coordinado por Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin y, por último, *Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought* (2016), editado por Yolanda Martínez-San Miguel, Ben Sifuentes- Jáuregui y Marisa Belasteguioitia.

² Colombi destaca las reflexiones de Fernando Degiovanni (2008) en torno al término *latinoamericanismo*, entendido como “una formación discursiva tramada en locaciones disímiles, atravesada de polémicas sobre su emergencia y despliegue y sometida a una revisión crítica en los últimos tiempos. Entramado en debates geoculturales y posicionamientos divergentes respecto a lo global y lo local, el latinoamericanismo es entendido ya sea como una construcción metropolitana, específicamente de la academia latinoamericana, o bien como una expresión del ensayismo vernáculo, ligado a intereses identitarios, tanto nacionales como continentales” (2021: 17).

El *Diccionario...* se coloca en la línea de las investigaciones de figuras representativas de los estudios latinoamericanos como Henríquez Ureña, Reyes, Lezama Lima, Picón Salas, Cándido, Rama, Cornejo Polar, Gutiérrez Girardot, Jitrik, Pizarro, quienes ordenaron, rescataron e interpretaron el archivo disperso de la crítica y la literatura de Latinoamérica, y además formularon vocabularios analíticos específicos. Retomando la metáfora de Ángel Rama, referida a la crítica latinoamericana como un “cañamazo”³, Colombi expone de manera clara y contundente el propósito central de esta edición del *Diccionario*, el cual consiste en trazar una “cartografía actualizada”:

Más que centrarnos en la localización de las ideas, de sus creadores o determinar si las ideas están fuera de lugar, nos importa mapear cómo se ha construido y autorizado un locus de enunciación de los estudios latinoamericanos a través de disímiles experiencias intelectuales, guiadas por determinados vectores ideológicos que requieren ser identificados (2021: 18).

Cada una de las entradas del *Diccionario* presenta un título llamativo y convocante que remite a un concepto o categoría, a la denominación de un ensayo relevante para la tradición latinoamericana o a procesos literarios o culturales localizados; en otras palabras, se trata de una “metáfora crítica de gran capacidad semántica” (Colombi 2021: 16). Además, se destaca la mirada diacrónica que prevalece en estos textos y que se extiende desde el período de la conquista hasta la actualidad. Estructurados de manera similar y completa, comienzan con la definición del concepto, la genealogía de su emergencia, comentarios sobre el campo polémico en el que se inserta y finalmente, si las hay, las relaciones con otras disciplinas. Por limitaciones de espacio, realizaremos un recorte y nos detendremos solamente en algunos de los términos que integran la obra.

En “Antropofagia”, término que abre el *Diccionario*, Gonzalo Aguilar, especialista en literatura brasileña y portuguesa, realiza un rastreo meticuloso del concepto, lo define como una “herramienta cultural y filosófica para pensar la contemporaneidad” (2021: 27), se refiere al contexto de aparición —la vanguardia brasileña de los años 20 y la *Revista de Antropofagia* (1928 y 1929)— y a la curiosa etimología del término, que proviene de la antropofagia practicada por los indios tupíes. A continuación, el texto se divide en fascinantes apartados en los que el autor realiza un recorrido analítico exhaustivo del término: “Un poco de historia” que se

³ Según el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, *cañamazo* es un “tejido con los hilos muy separados, que se emplea para bordar, bien solamente sobre él, cuando el bordado lo ha de cubrir totalmente, bien aplicándolo sobre la tela en que ha de quedar hecho el bordado, para que sirva de pauta y hacerlo desaparecer después sacando los hilos” (1966: 16).

remonta desde los tiempos de la conquista hasta la Vanguardia, “Del manifiesto a la historia” que se centra principalmente en los ensayos y tesis de Oswald de Andrade, “Antropófagos en la biblioteca” sobre el proyecto de fundar una “Bibliotequita antropofágica” de los vanguardistas, y los “Legados” que incluyen posibles conexiones y relaciones con otros textos y conceptos. La entrada, al igual que todas las demás que componen el volumen, se cierra con las “Lecturas recomendadas”, una invitación explícita a los lectores para ampliar el repertorio de sus lecturas.

En “Los raros”, Rodrigo Caresani, reconocido estudioso de la obra de Rubén Darío, realiza una elección llamativa y por demás interesante al analizar el término “raros”, formulado por primera vez por el escritor nicaragüense, y además reflexiona acerca de su incidencia en la crítica. Entre agosto de 1893 y septiembre de 1896, Darío publicó en el diario *La Nación* de Buenos Aires una serie de semblanzas de escritores finiseculares, a quienes identificó como “raros”; más tarde, seleccionó diecinueve de estos textos y publicó el volumen *Los raros* (1896), que reeditó en 1905:

Para Darío, *Los raros* constituyen un modo de conceptualizar la modernidad literaria latinoamericana y, en particular, un planteo táctico o una respuesta transcultural dirigida a lograr un emplazamiento válido y activo en sus procesos. Esa respuesta involucra, por un lado, un posicionamiento respecto a las tradiciones locales y universales y, por otro, una reflexión sobre el lugar del escritor y del artista en las condiciones de una incipiente —aunque nunca acabada— institucionalización de la literatura” (2021: 299).

El aporte significativo de Caresani consiste en destacar este término y pensarlo como un núcleo de sentido que ha sido expandido posteriormente por la crítica, incluso hasta el día de hoy. El autor se detiene exhaustivamente en estas cuestiones, se centra en particular en dos raros imprescindibles para pensar la literatura de América Latina que son los cubanos José Martí y Augusto de Armas —a quienes compara con Darío— y, finalmente, analiza las curiosas apropiaciones del término y la persistencia de este en trabajos de críticos distinguidos como Ángel Rama en *Aquí. Cien años de raros* (1966), Noé Jitrik al referirse a los “atípicos en la literatura latinoamericana” (1977) y Carina Blixen (2010).

Finalmente, en la entrada “Visión de los vencidos”, José Barisone presenta el término que da el título a la obra *Visión de los vencidos* (1959) de Miguel León Portilla. Allí, el célebre filósofo e historiador mexicano presenta la otra cara de la conquista del Imperio Azteca, es decir, la voz del otro indígena. Barisone realiza una reseña muy completa del texto en cuestión, al exponer en detalle la intención y la estructuración didáctica de la obra, así como lo referido al contenido —

explicaciones en las introducciones de cada capítulo, títulos, fuentes empleadas, notas e introducción general—, compara las ediciones de la obra posteriores a 1959 y repara en los novedosos agregados —secciones añadidas, cartas, denuncias, proclamas, cantos de tradición colonial, manifiestos y poemas de autoría indígena del siglo XX—, analiza las principales fuentes de autores anónimos y de indios y mestizos: “El libro XII” del *Códice Florentino*, el *Manuscrito anónimo de Tlatelolco* (1528), el *Códice Aubin* (1576), la *Crónica Mexicana*, de Alvarado Tezozómoc (1598), la *Historia de Tlaxcala*, de Muñoz Camargo (1585), el *Códice Ramírez*, la *Relación XIII*, de Alva Ixtlilxóchitl y la *Relación*, de Chimalpain. Algunos de estos textos contienen posiciones condenatorias de la conquista y otros, en cambio, actitudes celebratorias del triunfo español. Además, se detiene en segmentos provenientes de la versión náhuatl, en traducción del destacado filólogo Ángel María Garibay, y copias de ilustraciones del Libro XII del *Códice Florentino* de fray Bernardino de Sahagún. La originalidad del trabajo de Barisone reside en el acercamiento que realiza desde una perspectiva poscolonial y en la posibilidad de problematizar y reflexionar a partir de aspectos tales como el otro, la construcción de un sujeto subalterno, el problema de la traducción y las relaciones entre los diversos sistemas semióticos. En estas cuestiones se detiene el autor para concluir aludiendo a la recepción exitosa del texto de Portilla y a los ecos de este en obras posteriores como *Los vencidos. Los indios del Perú ante la conquista española (1530-1570)* (1971) de Nathan Wachtel.

Tal como mencionamos, por limitaciones de espacio nos hemos centrado en algunos de los términos del *Diccionario*. Sin embargo, otros textos que integran y enriquecen el compendio como los siguientes también merecen ser destacados: “Colonialidad” de Valeria Añón, “Cosmopolitismo y cosmopolitismo del pobre” de Ariela Schnirmajer, “Culturas híbridas” de Mónica Bernabé, “Ficciones fundacionales” de Alejandra Laera, “La invención de América” de María Jesús Benítez, “La utopía de América” de Vanina Teglia, “Máscaras democráticas del modernismo” de Graciela Montaldo, “Ojos imperiales” de Loreley El Jaber, “Tradición de la ruptura” de Jorge Monteleone, entre tantos otros. Sin lugar a dudas, este volumen presenta un repertorio amplio, organizado y sobre todo actualizado de la crítica literaria y cultural latinoamericana. De lectura amena y ágil, este “cuerpo compartido de palabras” (2021: 22) constituye un excelente aporte al campo del saber literario y es un material de referencia imprescindible y de gran utilidad para seguir reflexionando sobre nuestras letras latinoamericanas, sin perder de vista sus especificidades.